GAZETA EXTRAOR DINARIA DEL GOBIERNO

DEL MÁRTES 30 DE MAYO DE 1809.

SEVILLA.

Los franceses usando, segun su costumbre, de sus ordinarios embustes han repetido en sus periódicos, que el mariscal Soult estaba consus tropas en Lisboa, y en la multitud de cartas interceptadas de seis semanas á esta parte querian engañar aun á sus mismos dependientes, mandando que unos pasasen á aquella Corte de superintendentes de policía, á otros de directores de víveres, &c. Nos era muy fácil haber desmentido tan clásicas mentiras, pero aguarbámos á mejor tiempo, es decir, para quando estos conquistadores de Portugal no tubieran ni una pulgada de terreno en aquel reyno, en lugar de su total ocupacion que aparentaban ser tan fácil y que tanto han cacareado. Ya llegó este dia. En la Gazeta del 19 ya se dió aviso de la entrada de los Ingleses en Oporto: la siguiente relacion del encargado de negocios de S. M. en aquella Corte dice lo siguiente.

"Excmo. Sr.=Sin embargo de no haber llegado aun los partes oficiales sobre el ataque de Soult, que deben remitirse al Gobierno y anunciarse al público; puedo informar á V. E. originalmente del resultado en general de las operaciones militares en el Miño aunque sin detalles particulares.

" Este Ministro de Inglaterra ha recibido desde Ruivaes, no léjos de Montealegre, carta del general Sir Arturo Wellesley con fecha del 19, la qual he leido. Le dice en ella: que noticioso de la entrada de los enemigos en Alcántara, y habiendo él concluido su operacion contra Soult el dia anterior; iba inmediatamente á encaminarse al Tajo, á donde le seguirian sus tropas. Añade que el enemigo, despues de mucha pérdida en prisioneros, y todos sus bagages, artillería, municiones, y caxa militar, habia podido escapar por las montañas, dirigiendose hácia Orense; pero en tal estado de destruccion, que si el Marqués de la Romana tenia algunas fuerzas, haria presa de él. No especifica la pérdida de los enemigos en gente, ni quántos se han salvado; pero da á entender que el mal tiempo ha opuesto obstáculos insuperables á que se le haya envuelto enteramente. En fin pinta la cosa como una derrota en la que el enemigo, tratando solo de huir, ha podido en parte escapar como fuera de estado de hacer mal.

"Las cartas particulares anuncian contestes una completa derrota; y una escrita de Braga, que he visto en manos de este Ministro de la guerra, dice que entraban en aquella ciudad 40 prisioneros.

"Seria ciertamente un dolor que estos fugitivos desconcertasen de algun modo el excelente aspecto que tienen nuestras cosas de Galicia: lo qual hace cada vez mas urgente la remision de los socorros de armas y dinero que solicitan de S.M. los patriotas armados de Galicia,
señaladamente en Vigo.

" De las inmediaciones de Valencia y Alcántara avisan con fecha del 20 á este Ministro de la guerra que el mariscal Victor repartió su exército en dos trozos: que 80 hombres fuéron los que entraron en Alcántara, y frontera de Portugal, adelantando avanzadas hácia Castellobranco, miéntras un cuerpo de reserva iba hácia Ciudad-Rodrigo protegiendo de 300 á 400 carros: que otro trozo, como de 8 á 93 hombres estaba situado en las sierras de Araya, y que como unos 40 hombres de él habian llegado el 20 á Caceres, de suerte que en Brozas, Villar del Rey, y Alcántara se aseguraba no haber ya un francés. Parece que los que se encaminaban á Ciudad-Rodrigo, llevaban diez cañones. No puedo responder de la autenticidad de estas noticias, pero son las únicas que se han recibido.

"Comunico al General D. Gregorio de la Cuesta todo el contenido de esta carta para su noticia y gobierno: y á este fin despacho un criado mio en correo á Badajoz.

"Dios guarde á V. E. muchos años. Lisboa 24 de mayo de 1809 = Excmo Sr.=B. L. M. de V. E.=Evaristo Perez de Castro.=Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

Naciones de la Europa, tal es el estado en que se hallan en Portugal esas legiones invencibles, y tal es el modo desvergonzado con que se quiere abusar de vuestra credulidad, contándos victorias que no han existido ni existirán jamás si todos á una tenemos constancia y fortaleza. Convenzámonos de esto, y dexémesles contar las victorias de Baviera con la seguridad, de que sus relaciones son tan ciertas y tan exâctas como la toma de Lisboa y la de Sevilla, por cuya ocupacion han celebrado una gran fiesta en el templo de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.